

LA OPOSICIÓN ESTÁ VIVA...

Eduardo Baldares Phillips

RESUMEN

La caída de la Unión Soviética representó para muchos el deceso del socialismo como alternativa política en América Latina. El opuesto capitalista asumió las riendas continentales sin poder rescatar al Nuevo Mundo del tercermundismo y las contradicciones sociales. Entonces la bandera socialista vuelve a ondular, pero con ritmo contemporáneo. La nueva izquierda está vigente. El capitalismo también cambia.

ABSTRACT

To many people in Latin America, the fall of the Soviet Union represented the death of socialism as a political alternative. The capitalist counterpart took control of the continental leadership without taking away the New World of the social contradiction of Third World. Then, the socialist flag waves again with a new contemporary feeling. The new left wing is on stage. The capitalism changes too.

Sobre la tumba socialista, los magnates del globo montaron el festejo. De la bóveda celeste colgaron una piñata cargada con dólares inalcanzables para los más pobres. Así es. Dipsómanos de victoria, desatendieron el clamor de un pueblo que, aunque sediento, nunca se mojó con las gotillas que presuntamente se derraman del vaso de la opulencia, un elixir exclusivo para el paladar aristocrático. Poseídos por la gula que desata la falta de antagonismo, los apóstoles del libre mercado se abotagaron de poder. Empero, gracias al abono del hambre, la corrupción, la violencia... en fin, la certeza de falibilidad neoliberal, del suelo latinoamericano renace una contrapartida mutante con rasgos del pasado y del presente.

La izquierda contemporánea presenta facciones del pretérito, sobre todo la empatía discursiva con las causas populares; aunque hoy parece, en algunos casos, más sincera que antaño. La ruptura con el clásico modelo soviético se aprecia con claridad en el Partido de los Trabajadores (PT), en Porto Alegre, Brasil: Del monopolio estatal a la participación ciudadana; del autoritarismo a la democracia.

En esa misma nación, el Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra (MST), ejemplifica la lucha ciudadana por cuenta propia, ahora independiente de la participación de intermediarios políticos. También en Paraguay y Bolivia, entre otros, la identidad local rivaliza con la globalización. En México,

Argentina y Cuba –caso interesantísimo– la bandera izquierdista aun serpentea, pero ahora sobre un asta diferente.

Si bien el socialismo ha cambiado desde que el Muro de Berlín le cayó encima, su resurgimiento en América Latina, inmersa dentro de la aldea global, parece acompañar al anhelo de cambio, al deseo de volver a socializar prácticas gubernativas que hoy enfatizan lo macroeconómico, en detrimento, muchas veces, de la crematística doméstica. Son lances minoritarios, dispersos, pero están ahí, como ejemplos vivos de lo que fue un funeral falaz. Quizá, un ejemplo a seguir en otras latitudes. Puede ser.

¿Qué es lo que está pasando? ¿Capitalización del socialismo? ¿Socialización del capitalismo? No sería de extrañar. Al fin y al cabo las prácticas humanas se amoldan a las circunstancias históricas; en eso consiste la evolución, en el desecho de lo que no funcionó, el replanteo y la nueva praxis. Aquí tomaremos a la historia humana como el proceso de construcción/destrucción permanente de un sistema perennemente perfectible, donde los contrapesos ideológicos (tesis antagónicas) junto con la tolerancia marcan las pausas del desarrollo.

ROMPEOLAS GANARON DOS VECES

¹En los últimos 35 años, la izquierda emergió en tres olas. La primera comenzó en los años 60 y llegó hasta mediados de los 70. Incluyó movimientos sociales de masas, ejér-

citos guerrilleros y partidos electoralistas. La etapa dictatorial la diezmó; numerosos activistas fueron asesinados, encarcelados o salieron al exilio. Típico fue el caso de Chile, donde el 11 de setiembre de 1973, se produjo el golpe de estado que cobró la vida del presidente socialista Salvador Allende, a manos del General Augusto Pinochet, a la larga, autócrata chileno por más de tres lustros.

La segunda ola surgió en el período posterior a las dictaduras, avanzado el segundo lustro de los años ochenta; primero, como oposición al autoritarismo; más tarde, contra el neoliberalismo (Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), El Salvador; Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN, Nicaragua; Partido de los Trabajadores PT), Brasil; Frente Amplio, Uruguay; Frente Grande, Argentina).

El ocaso de los ochenta, el alba de los noventa. La cortina de hierro habíase desintegrado ante la corrosión de sus propias contradicciones, la incapacidad administrativa totalitaria del Estado comunista se desnudó ante el planeta; la Unión Soviética reconoció la caída del esquema tradicional y deja de ser ...¡Sorpresa, los rusos se someten a las leyes del mercado!

Entonces los potentados mercantilistas tomaron picos y palas, enterraron –vivo– al socialismo y procedieron al robustecimiento del sueño del nuevo liberalismo: la globalización, la conformación del mercado planetario.

A fin de no caer en reduccionismos, miremos la megasociedad capitalista desde varias perspectivas. En lo cultural, García Canclini refiere que se trata de un tránsito de identidades tradicionales y modernas, de base territorial, a otras modernas y posmodernas, de carácter transterritorial²; se da un cambio a favor de patrones de consumo masivo, consecuencia de la transferencia de responsabilidades de los Estados a las empresas privadas. Claro está, hay que homogenizar los gustos ¿Y lo autóctono?

1 Consultas:

- Larmer, Brook. "Chile, el largo adiós". En: *Newsweek*. Vol. 3, N° 11 (18 de marzo de 1998): pp. 12-16.
- Petras, James. "América Latina, la izquierda contraataca". En: *Nueva Sociedad*, Caracas (Venezuela), N° 151 (setiembre/octubre de 1997): pp. 27-36.
- Bernal-Meza, Raúl. "Los procesos de globalización: perspectivas y riesgos para América Latina". En: *Contribuciones*. Buenos Aires (Argentina), N° 3/98 (julio/setiembre de 1998): pp. 23-31.
- Fernández Saavedra, Gustavo. "El futuro ya no es lo que era antes. El nuevo sentido del cambio". En: *Nueva Sociedad*, Caracas (Venezuela), N° 153 (enero/febrero de 1998): pp. 33-53.

- 2 García Canclini, Néstor (1995). *Consumidores y ciudadanos, conflictos multiculturales de la Globalización*. México D.F., Grijalbo. Citado por: Bernal Meza, Raúl. *Op. cit.* p.120.

Aquí los medios de comunicación juegan un papel preponderante. ¿Cómo un adolescente singapurense va a desear unas tenis Nike Air Jordan, si desconoce las hazañas competitivas de Michael Jordan, el mejor basquetbolista estadounidense de todas las épocas? Para eso está la televisión, en versión cable y satélite. En Costa Rica encontramos ese calzado, mas no hay zapatos marca Claudia Poll.

Son varios los sectores claves que se expanden alrededor del globo. La economía es un ejemplo. ¿Pero como está la distribución empresarial? De 39 mil corporaciones transnacionales que cuentan con 270 mil filiales, que generan un producto superior a los 2 billones de dólares al año, sólo participan trece empresas latinoamericanas (6 mexicanas, 4 brasileñas, y con una cada uno, Venezuela, Argentina y Chile). Muestra contundente del grado desigual de productividad terrícola.

Por añadidura, la inserción corporativa en nuestras naciones le ha restado participación y margen de maniobra al Estado, otrora garante supremo de la política social y económica de cada república. El resultado, nubes capitalistas sobre pueblos a la intemperie. Un ejemplo en Costa Rica, los denominados bancos *off shore*, domiciliados en el extranjero, pero que operan en nuestro país. La mundialización les permite actuar en suelo patrio; sin embargo, no están dentro de la jurisdicción de nuestra Superintendencia General de Entidades Financieras (SUGEF). ¿Y si los ticos están invirtiendo en una institución con problemas de liquidez? No hay forma de saberlo, porque no hay control.

Hoy, las páginas de nuestros tabloides, las pantallas de nuestros teles, las bocinas de nuestros radio/receptores y las paredes de nuestros edificios, están saturadas de nombres foráneos como Taco Bell, Yamaha, Direct TV, Bimbo y Hewlett Packard. Entretanto, el Estado se reduce a la par del amparo ciudadano, mientras algunos servicios, otrora públicos, se privatizan en pro de la eficiencia ¿Se acuerdan de la movilidad laboral? Por supuesto, las empresas bregan en función del lucro; la beneficencia no es parte de su marco de acción. ¿Y los pobres?

Los acuerdos regionales, bajo la forma de Tratados de Libre Comercio (TLC), se han constituido en un importante freno para la uniformación mundial; no obstante, no ha sido suficiente. De todas formas las compañías gigantes están destruyendo a las tradicionales pulperías.

El sistema pone a competir a la soda de la esquina con la multinacional McDonald's, que, para congraciarse con nuestra idiosincrasia, le agregó Salsa Lizano a su clásico emparedado. Al bocadillo lo llaman "hamburguesa tica" (!!).

Nuestros principales productos no son de primera necesidad y cuando lo son, pueden ser conseguidos en otras regiones del planeta. Que lo digan los integrantes del Mercosur (Sudamérica), que no son formadores, sino tomadores de precios impuestos desde el primer mundo. En cambio, en el Cono Sur sí toman Coca Cola, conducen Toyotas, calzan Reebok, ven MTV, respiran petróleo árabe, etc.

Dada la condición tercermundista que América Latina no ha perdido, somos particularmente vulnerables a los colapsos externos provenientes de las fluctuaciones del intercambio transnacional. Sin embargo, nuestros gobiernos se han sometido —¡aun más!— con relativa docilidad a los vaivenes de la crematología mundial, liderada hoy por corporaciones, no por países.

Aunque los índices macroeconómicos marquen desarrollo, lo cierto es que los beneficios no llegan a las mayorías, más bien el capital se concentra. El problema del desempleo se agravó, la tasa de ahorro disminuyó y la inversión tocó fondo, menos en Chile y Perú; todas, consecuencias de la contracción de la inversión pública en infraestructura, secuela del proceso de globalización.

Resumamos éstas y otras realidades que están sobre el buró del análisis continental: debilitamiento del sistema educativo, masiva privatización de empresas públicas, distribución inequitativa del ingreso, descentralización (se le da poder a los municipios, pero no las herramientas para que lo ejerzan), etc. Casi todas las guerrillas marxistas extinguieron con las llamas que incendiaron la bandera roja, la democracia se impuso y todavía no hay bonanza y contento en el horizonte...

salvo para los acaudalados, claro. Ellos se enriquecen en relación inversa con la creciente clase popular.

Es un hecho. Esa fiera suelta llamada *libre mercado*, contagió de salvajismo al planeta. En la Tierra reina la ley del más fuerte (rico). La necesidad de una contraparte sólida está latente, pero la segunda ola izquierdista no tuvo el tamaño ni la fuerza para sosegar al que parece un indómito adversario.

De acuerdo con el sociólogo James Petras³, muchos movimientos socialistas latinoamericanos perdieron credibilidad al tornarse electoralistas y asimilar la política neoliberal, no obstante las expectativas que generó, no fue la solución mágica para los problemas de la región y más bien distanció más a los grupos sociales. La relación entre esta tendencia, su fracaso microeconómico (a diferencia del macroeconómico) y la democracia –salpicada por la corrupción–, ha desprestigiado a ésta última, siendo que en algunos países gobiernan dirigentes autoritarios con la venia del pueblo. ¿Es eso democrático realmente?

Para ejemplificar, en Perú el autoritarismo no es una tendencia, sino el estilo, el sello personal de su mandatario Alberto Fujimori⁴. Tras derrotar a los partidos tradicionales y asumir el mando en 1990, Fujimori dio un golpe de estado dos años más tarde. Luego, en el 95, ganó nuevamente los comicios. Ahora ha logrado imponer la tesis de una nueva reelección en el 2000, porque, aunque sólo es posible en dos períodos sucesivos, defiende que posterior al golpe todo es “borrón y cuenta nueva”. De esta forma está compitiendo por el poder contra el opositor Alejandro Toledo, quien denunció irregularidades en la primera ronda electoral disputada en abril pasado. “La primera vuelta estuvo inundada con innumerables irregularidades que me perjudicaron”, sostuvo Toledo, quien clama por cambios en las reglas con miras a

la segunda vuelta por disputarse a finales de mayo o principios de junio, a raíz de que ninguno de los aspirantes consiguió el 50% más uno que estipula la ley para vencer sin necesidad de rondas adicionales⁵.

Se estima que, por medio de una mezcla de argucias legales y presiones camufladas, el jerarca de origen nipón pretende perpetuarse en el poder; sin olvidar las artimañas propagandísticas. Él no se dirige al electorado de forma directa, sino que demuestra con actos sus bondades como guía. No se solidariza con palabras. Él se pone las botas de hule y, codo a codo con los agricultores, trabaja en pos de la consecución de los objetivos del país. Es más, los reportajes televisivos muestran la forma en que obsequia productos a los labriegos. La pantalla chica no presenta cuando sus colaboradores recuperan los regalos para dárselos a otros campesinos y así hasta el ocaso del recorrido rural.

En Venezuela, beneficiado por el estigma corrupto con el que Carlos Andrés Pérez manchó la democracia de aquél país, Hugo Chávez, militar que otrora fue cabecilla golpista, llegó electoralmente a la presidencia el año pasado⁶. Hoy tiene vía libre para gobernar en materias económicas y administrativas, entre otras áreas, lo que le garantiza un margen de maniobra pocas veces visto; cuenta con el apoyo ciudadano –discutible, merced a un referéndum con gran abstencionismo–, y actúa sin el ojo fiscalizador del Congreso encima.

Al parecer, el daño que Pérez y otros políticos del mismo corte le causaron a la imagen democrática hizo que el pueblo se volcara por un dirigente autoritario. ¿Se confundió mala praxis con defecto del sistema? Quizás. Lo cierto es que es más fácil fiscalizar en el denominado *gobierno de la mayoría*. Ahora habrá que cruzar los dedos.

3 Petras, James. *Op. cit.* p. 33.

4 Rospigliosi, Fernando, “Fujimori y El Niño. Campaña reeleccionista en aguas turbias”. En: *Nueva Sociedad*. Caracas (Venezuela), N° 154 (marzo-abril de 1998): pp. 6-13.

5 *La Nación*, miércoles 26 de abril de 2000. p. 20-A.

6 Montaner, Carlos Alberto. “El país que se volvió loco”. En: *La Nación* lunes 28 de junio de 1999, pp. 15A, San José (Costa Rica). Prato Barboza, Nelson. “Rebelión militar y golpe de Estado en Venezuela”. En: *Revista de Ciencias Sociales*. San

¿Están representados ahí, en gobiernos de esa índole, los intereses de la mayoría? Peruanos y venezolanos rezan por que así sea, pero todo indica que las plegarias no alcanzan. Mientras tanto, en otras latitudes, los campesinos se cansaron de orar y tomaron las riendas de su propia redención.

LA TERCERA... ¿SERÁ LA VENCIDA?

⁷Surge entonces la tercer ola, superpuesta al grupo anterior, pero con mayor fuerza y capacidad de respuesta. En realidad poco tiene que ver con el tradicional *modus operandi* del izquierdismo, pero sus líderes se cobijan en el término para definirse como una renovada oposición. Se trata de una rebelión desde el campo (en su mayoría). La gente se cansó de depositar su esperanza en intermediarios políticos y se lanzó a actuar por su propia cuenta, eso sí, de una manera organizada.

El anunciado epigrama del campesinado fue falaz. Si bien la reducción de la mano de obra rural sí se dio, los porcentajes no anulan el hecho de que millones de personas habiten el labrantío. Por añadidura, la inseguridad ciudadana tampoco es muy atractiva para los jóvenes agricultores, hay un cierto efecto de "recampesinización", la invasión de tierras abandonadas incrementó en los últimos años y una nueva organización de dirigentes "educados" (primaria y/o secundaria) ha tomado las riendas de la representación popular. Los ejemplos se toman de Brasil, Bolivia y Paraguay.

El movimiento es interesante.

1. No están divorciados de las actividades urbanas. Son ex obreros/mineros desplaza-

7 Consultas:

Petras, James. *Op.cit.* pp. 27-36.

Heau Lambert, Catalina y Gimenez, Gilbert. "El cancionero insurgente del movimiento zapatista en Chiapas. Ensayo de análisis sociocrítico". Astorga, Luis. "Los corridos de traficantes de drogas en México y Colombia". Ambos en: *Revista Mexicana de Sociología*. México, Vol. 59, Nº 4 (octubre/diciembre de 1997): pp. 221-244 y 245-261.

dos, hijos de agricultores, o muchachas que prefieren dirigir ocupaciones de tierras antes que emigrar a la ciudad y ejercer labores domésticas.

2. Es políticamente autónomo de cualquier partido de izquierda; aunque sí mantiene relaciones "fraternales" (estrategia para asegurar cierta representación parlamentaria). El Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra (MST) de Brasil, es catalizador de protesta masiva y dirige ocupaciones de terrenos, que se usan en economía de subsistencia.
3. Se dedican mayoritariamente a las acciones directas (extra parlamentarias). Sí negocia, se relaciona con partidos y sindicatos, pero el énfasis es el control y dirección de la "lucha principal": las movilizaciones masivas (en el 95 comandó 92 ocupaciones, para mediados del 96 llevaba 120 y tenía 40 000 familias esperando las expropiaciones del gobierno).
4. Los influye el marxismo, sí, mas también lo étnico, lo ecológico y lo feminista, como parte de su discursos reivindicacionistas. Esto es fundamental, se trata de un desagravio lleno de identidad local, antítesis de la vaguedad de la mundialización. Esto es una auténtica muestra de que los grupos siempre necesitan expresar su particularidad (*Véase recuadro*).
5. Existe una organización regional que los respalda: el Congreso Latinoamericano de Organizaciones del Campo (CLOC).

El MST brasileño comenzó a gestarse desde finales de los años setenta, pero no fue sino hasta la década siguiente que se constituyó como organización. Hoy es, sin duda alguna, el caso más representativo de la "tercera ola". Hasta poseen escuelas propias de educación tradicional y una especie de "universidades para dirigentes". La idea es que es fácil asesinar un líder y aniquilar el movimiento, pero ¿si son 5 000 cabezas? (De hecho, en el 95 congregó a esa suma de delegados en un Congreso). Tiene cientos de miles de simpatizantes dispuestos a seguirles, pero claro, se tiene que hacer poco a poco.

Posee respaldo legal: la Constitución estipula que la tierra sin cultivar puede expropiarse para usos sociales (aunque muchos han muerto a manos de sicarios pagados por los terratenientes, a veces, con el respaldo silencioso de las autoridades). La presión interna por políticas más agresivas e independientes del Partido de los Trabajadores (PT) —percibido como electoralista y volcado al socioliberalismo— es una realidad.

¿Será duradero? Todo hace prever que sí; por el respaldo multitudinario y la capacidad estratégica demostrada hasta ahora (se aprovecha del apoyo coyuntural que le suelen dar los partidos de oposición y algunos medios con tal de desestabilizar al oficialismo). Según Petras, el capitalismo se enfrenta a una población que resistió los embates, venció al hambre, al miedo y descubrió que podía organizarse y lograr resultados por sí misma. Se trata de una lucha difícil, claro. Empero, *una bravata por cuenta propia* contra un rival nada despreciable: el libre mercado. Es una pelea por conseguir las condiciones para una economía de subsistencia viable, institucionalizada, al estilo de China. La premisa es que la hiperconcentrada riqueza brasileña sí alcanza para que todos vivan al menos con dignidad. El desafío es por la consecución de espacios... poco a poco, ellos lo saben (¡Actuar, no cruzar los dedos!).

RIVALIDAD ELECTORAL LATENTE

⁸Pese a que no forman parte de la “tercera ola”, algunas agrupaciones político/electorales de tendencia izquierdista han tomado —o retomado— fuerza y se presentan de cara a futuros comicios, como una interesante op-

8 Consultas:

Utzig, José Eduardo. “La izquierda en el gobierno. Notas sobre el PT en Porto Alegre”. En: *Nueva Sociedad*. Caracas (Venezuela), Nº 157 (setiembre/octubre de 1998): pp. 107-124.

Abal Medina, Juan Manuel. “Los herederos del populismo. La experiencia del PRD y el Frente Grande”. En: *Nueva Sociedad*. Caracas (Venezuela), Nº 157 (setiembre/octubre de 1998): pp 87-106.

RECUADRO

El caso chiapaneco: El cancionero insurgente del movimiento zapatista es un ejemplo de la necesidad humana de expresar, en este caso por medio del arte, su identidad, su sentido de pertenencia a alguna causa.

Por ejemplo, la poética del comandante Marcos está impregnada de todo un “discurso oculto” de la identidad étnica, más un particular uso político de la retórica que, juntos, conforman un mensaje altamente artístico de denuncia y de resaltamiento de lo autóctono; siempre con el afán de promover la tesis del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZIN), que se reveló en Chiapas, México en 1994) frente a la maquillada dictadura del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Finalmente, la musicalización termina un cancionero rico para el analista, completado por muchas otras obras, especialmente corridos.

La épica narco (!): Un ejemplo menos noble —¡mucho menos!—, pero igualmente interesante lo ofrecen los corridos de traficantes de drogas en México y Colombia. Otro modelo de la expresión de autonomía cultural e ideológica dentro de un mundo que tiende a homogenizar hábitos, patrones conductuales e identidades. Las letras narran las aventuras de “héroes” como Pablo Escobar Gaviria, supuesto Robin Hood contemporáneo que delinquiró para favorecer a los pobres, en vista del desamparo estatal. Si bien la tradición musical nació en México, la idea no cayó nada mal en Colombia, y hoy comparten toda una antología de obras representativas de la que es considerable la empresa transnacional latinoamericana de más éxito: el narcotráfico.

ción democrática frente al Poder que imperó la mayor parte del último decenio del siglo xx.

Incluso el PT brasileño, que como lo vimos líneas arriba es cuestionado por algunos miembros del MST, conquistó la alcaldía de la ciudad de Porto Alegre en 1989 y venció en las elecciones subsiguientes. A lo mejor no faltan quienes lo consideran una alternativa para votaciones nacionales venideras. Empero, por lo pronto es importante explicar el éxito local del partido.

Se considera que una de las lecciones para la tendencia "zurda" impartida por el gobierno del Partido de los Trabajadores en Porto Alegre, radica en la creación de un nuevo andamiaje institucional, que provea a la gestión y a la sociedad civil de instrumentos, funciones y canales que permitan el control y la participación popular en el gobierno.

¿Cambios? El gobierno ya no es sólo para los trabajadores sino para todos, eso sí, con un compromiso hacia los sectores populares; se trata de una propuesta reformista y universalista que acepta las diferencias elevando el estandarte de la tolerancia.

En lo que a tributación se refiere se aplica un trato desigual; que paguen más los que más tienen. Por añadidura, se han creado mecanismos de participación para todos los sectores de la sociedad (Por ejemplo, la conformación de un presupuesto asignado participativamente. La madurez política es manifiesta; los acuerdos brillan gracias a la conjunción de un objetivo común: el crecimiento de Porto Alegre). Esto logróse mediante la reforma tributaria mencionada y la reducción de gastos. Se consiguió una gran concurrencia ciudadana, que contrasta con la apatía general que reina en América Latina, como en Venezuela y Perú, cuyos votantes prefirieron elegir presidentes de corte autoritario dada la ingobernabilidad campante y la carestía de propuestas programáticas. Mas los buenos ejemplos están para ser imitados, diríamos en aras del optimismo.

Contrario al comunismo soviético, el PT obra como interlocutor, no con imposición y busca la eficiencia de la izquierda dentro del mundo contemporáneo. No obstante, no todo son flores, al partido le faltan muchos retos por asumir: maximizar la eficiencia del go-

bierno local frente a los cambios tecnológicos, la urbanización citadina, el funcionamiento de Autoridades comarcales como modelos de gestión, planteo de estrategias a largo plazo, etc.

Y es que en la puesta en marcha de proyectos concretos y ejecutables localmente radica la esperanza de un porvenir mejor. Valga decir, resaltar las ventajas competitivas de cada zona como contrapeso de lo global. Las grandes utopías están desfasadas.

En México, con la obtención de la gubernatura del Distrito Federal en 1997 y el control parlamentario en el bolsillo, el centro/izquierdista Partido de la Revolución Democrática (PRD) rompió el dominio que mantenía el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y se consolidó como organismo antisistema —dadas las características autoritarias del PRI—, sólo que ahora está legitimado, es el gobernante capitalino y un serio aspirante a romper el monopolio priísta en el Poder Ejecutivo de la nación azteca.

La crisis económica, el neoliberalismo galopante —cuyas consecuencias analizamos líneas arriba— y el descrédito del ex presidente Carlos Salinas de Gortari, acusado de corrupción y hasta de la autoría intelectual del homicidio del ex candidato presidencial del PRI, Luis Donaldo Colosio, se confabularon a favor del crecimiento del PRD, visto como la unión de aquellos que no se vendieron al "salinismo". Recordemos que el movimiento nació de la desertión de algunos integrantes del mismo Partido Revolucionario Institucional (Hoy, la lucha parece ser: Neoliberalismo, corriente impulsada por el mandatario anterior y por el actual *vs.* Centro izquierda).

Por supuesto que no ha sido nada fácil administrar México, D.F. No tienen presupuesto propio ni el control de la policía capitalina; ambos están en poder del gobierno nacional, o sea del PRI. Y luego los acusan de la inseguridad que azota al país, como si ésta hubiese llegado en 1997 y se concentrase en el Distrito Federal.

Así las cosas, Cuauhtémoc Cárdenas, carismático líder del Partido de la Revolución Democrática y actual alcalde del D.F., se enfrentará a un nuevo proceso electoral como

candidato a la presidencia. El Partido Acción Nacional (PAN) y el PRI también están en la brega. Si bien algunos le dan opción de triunfo, el fantasma del fraude, eterno aliado priísta, amenaza con volver a "asustar" al electorado mexicano. De todas maneras, se considera que al movimiento le ha faltado proyectarse al interior de la república.

Del otro lado del continente, hay un grupo que también se desprendió de uno de los grandes movimientos social/populares de América Latina. Es el caso del argentino Frente Grande (FG), retoño del Partido Justicialista (PJ) que, encabezado por el ex presidente Carlos Saúl Menem, se ha volcado al libre mercado. En cambio, el FG, al igual que el PRD azteca, maneja un discurso centroizquierdista. De por sí conformado por grupos otrora dispersos, se unió con otros para formar el Frente por un País Solidario (FREPASO).

Hoy, unido con la Unión Cívica Radical (UCR, rival tradicional del PJ, pero venido a menos), conforma la coalición denominada Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación, mejor conocida como "La Alianza". Su candidato para los comicios de octubre pasado fue Fernando De la Rúa (UCR), quien ganó con claridad. El nuevo mandatario tiene el reto de inyectarle a las aguas neoliberales corrientes de inversión social.

No obstante, la coalición en general, y el FG en particular, afronta problemas en lo que respecta a estructura y organización, pues aun no ha conseguido consolidarse, sigue siendo muy massmediático, pero no posee experiencia administrativa suficiente. Es decir, tiene una imagen en los medios de comunicación y no se ha ensuciado en el charco de la política, mas por la misma razón es poco lo que ha demostrado y adolece de "colmillo" administrativo. Se teme que no tengan claras las propuestas programáticas que pondrían en marcha en caso de triunfar. De acuerdo con lo que hemos visto, quizá unas clases en Porto Alegre no les caerían nada mal; por supuesto, considerando las variables contextuales de cada caso.

En América Latina, la izquierda ha jugado más como opositora que como oficialista. Hoy día, por lo menos en los sitios que men-

cionamos, se presenta como alternativa, pero, ¿qué sucede donde gobierna el socialismo?

CUBA, METAMORFOSIS OBLIGADA

9Hasta aquí repasamos el cambio experimentado, en Latinoamérica, por el joven contrapeso de la mundialización con respecto al pasado socialista; asimismo, evaluamos la permuta, obligada por el descontento que surge dentro del seno mismo de las sociedades inmersas en la aldea global. Sin embargo, nos preguntamos qué pasa en Cuba, donde tras la caída soviética sigue mandando Fidel Castro, ¿qué han hecho para mantenerse?... acaso, ¿cambiar? Pues sí.

Con las barras y las estrellas en lo más alto y el pabellón carmesí en la hoguera, la guerra fría se derritió igual que la inversión soviética en Cuba. Muchos pronosticaron que las llamas incendiarían las barbas de Fidel. Pero no. Entonces presagiaron la conversión caribeña al capitalismo. Pero no. De acuerdo con el politólogo cubano Rafael Hernández, pese al agravamiento del bloqueo estadounidense, la isla se reinserta en el ámbito regional y se perfila un socialismo reformado, con rasgos capitalistas, eso sí.

Entre los puntos medulares del nuevo estilo en territorio isleño tenemos los siguientes: la apertura a la inversión extranjera, el papel sobresaliente de la industria turística, el trabajo por cuenta propia, la redistribución de las tierras estatales en manos privadas, el establecimiento de mercados agropecuarios y de productos industriales, la dolarización de la economía, el espacio ocupado por la economía informal, la organización de un sistema y otras medidas reformistas han tenido un efecto de ingeniería sobre la sociedad cubana preexistente.

9 Consultas:

Hernández, Rafael. "¿Hacia una sociedad socialista? Cambios, crisis y configuraciones sociales en Cuba". En: *Nueva Sociedad*. Caracas (Venezuela), Nº 157 (setiembre/octubre de 1998): pp. 137-153.

No es difícil ver que tales libertades quiebran el clásico concepto de igualación de los ingresos, mas el Estado vela por que el distanciamiento no sea tan radical. No obstante, la filósofa Elizabeth Carrillo advirtió que de todas formas en su patria no han imperado condiciones tan igualitarias como las que han promocionado¹⁰. "Una cosa es La Habana y otra, muy distinta, la zona rural. En el campo el acceso a servicios básicos, como por ejemplo el agua, nunca fue tan difundido como en la capital".

Si bien en lo que a espiritualidad concierne, últimamente se afirmó la no discriminación de los creyentes religiosos, llámense católicos o protestantes, Carrillo estima que tampoco es que antes hubiera una represión tan exagerada como la que publicitan en el continente. "Se acusaba a los sacerdotes por meterse en terreno político en contra del sistema, no por su religiosidad".

Por otra parte, se estima que Estados Unidos impone medidas de castigo que restringen la libertad y autodeterminación de Cuba, premisas fundamentales de un funcionamiento democrático; entonces el consenso interno se vuelve preponderante para desenvolverse con éxito en el mundo actual, esto explica (NO JUSTIFICA) la represión de la libertad de expresión.

Así las cosas, entre rupturas y continuidades, la isla se adapta a su nueva realidad, siempre bajo las órdenes del carismático Castro. Lo malo, según Hernández, sería que las medidas se tomaran sin el concurso de la población, excluyendo grupos numerosos y cuya consecuencia lógica es la no consecución de consenso a no ser mediante la fuerza. Un estilo predominante por muchos años. En cambio, la transición posible —continúa— es una dirigida y controlada por el propio gobierno, las instituciones del Estado y de la sociedad civil, con la participación de actores sociales relevantes. El ritmo y el costo del proyecto dependen de la capacidad para cooperar y acoplarse en me-

dio de contextos internos y externos complejos. Se trata de un proceso de reformas y cambio político que está en curso.

CONCLUSIÓN

Voces locales que gritan entre el estruendo homogenizante; alaridos de hambre en el subsuelo, gula superlativa en las nubes: el sueño liberal tornóse pesadilla, al igual que el represivo sistema comunista. Vientos de cambio se asoman, por partida doble, en la atmósfera terrestre. ¿Un tornado? Sencillamente es la espiral creciente de la evolución histórica.

Aunque muchos bailaron al compás de la euforia durante el supuesto sepelio del socialismo, la algarabía se disipó con el tiempo y hoy el libre mercado se enfrenta a una rejuvenecida versión, remozada y actualizada, de la hoz y el martillo, que ahora se bajó de la bandera roja y está en las manos de miles de campesinos, principalmente en Brasil, mas también en el sur de México, en Bolivia, Paraguay e inclusive en El Salvador.

El fenómeno se debe, en parte, a que las propias limitaciones del capitalismo exigen un contrapeso; en parte, también, a que algunos fragmentos de la antigua oposición supieron adaptarse a las circunstancias históricas y otros movimientos antagonistas están en proceso de hacerlo, o, al menos, han retomado bríos políticos y deberían reconstruir su proposición ejecutiva al ritmo de los nuevos tiempos, al estilo del brasileño Partido de los Trabajadores.

La solución mágica para los problemas de la humanidad, no fue la liberación de ese tigre que tiene estampadas en su cuero amarillo motas negras con el signo de dólar. No, ese no era el camino. Por lo tanto, era de esperar la aparición de senderos alternativos y encontramos de nuevo la calle socialista, sólo que le taparon algunos huecos y remarcaron, con diferente pintura, las señales horizontales.

Falta mucho para la consolidación, sí, pero el "muerto" ya sacó una mano de la tierra y aprisionó el tobillo del paladín capitalista. ¿Qué sucederá? No está Nostradamus para que nos responda, mas el concepto de equili-

10 Exposición de la filósofa cubana Elizabeth Carrillo en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica. Martes 22 de junio, 4 p.m., Aula 310.

brío, manifestado en la noción física de positivo(+)/negativo(-), vuelve a la superficie latinoamericana. La balanza tiende a nivelarse y ojalá el fenómeno se esparza más allá de los ejemplos citados. Será el reloj de la historia el que completará este emocionante cómic extraído de la realidad.

Abril de 2000

BIBLIOGRAFÍA

- Abal Medina, Juan Manuel. "Los herederos del populismo. La experiencia del PRD y el Frente Grande". En: *Nueva Sociedad*. Caracas (Venezuela), Nº 157 (setiembre/octubre de 1998): pp. 87-106.
- Bernal-Meza, Raúl. "Los procesos de globalización: perspectivas y riesgos para América Latina". En: *Contribuciones*. Buenos Aires (Argentina), Nº 3 (julio/setiembre de 1998): pp. 23-31.
- Fernández Saavedra, Gustavo. "El futuro ya no es lo que era antes. El nuevo sentido del cambio". En: *Nueva Sociedad*, Caracas (Venezuela), Nº 153 (enero/febrero de 1998): pp. 33-53.
- García Canclini, Néstor (1995). *Consumidores y ciudadanos, conflictos multiculturales de la Globalización*. México D.F., Grijalbo. Citado por: Bernal Meza, Raúl. *Op.cit.* p. 120.
- Heau Lambert, Catalina y Giménez, Gilbert. "El cancionero insurgente del movimiento zapatista en Chiapas. Ensayo de análisis sociocrítico". Astorga, Luis. "Los corridos de traficantes de drogas en México y Colombia". Ambos en: *Revista Mexicana de Sociología*. México, Vol. 59, Nº 4 (octubre/diciembre de 1997): pp. 221-244 y 245-261.
- Hernández, Rafael. "¿Hacia una sociedad socialista? Cambios, crisis y configuraciones sociales en Cuba". En: *Nueva Sociedad*. Caracas (Venezuela), Nº 157 (setiembre/octubre de 1998): pp. 137-153.
- Larmer, Brook. "Chile, el largo adiós". En: *Newsweek*. Vol. 3, Nº 11 (18 de marzo de 1998): pp. 12-16.
- Montaner, Carlos Alberto. "El país que se volvió loco". En: *La Nación*, lunes 28 de junio de 1999, pp. 15A, San José (Costa Rica).
- Petras, James. "América Latina, la izquierda contraataca". En: *Nueva Sociedad*, Caracas (Venezuela), Nº 151 (setiembre/octubre de 1997): pp. 27-36.
- Prato Barboza, Nelson. "Rebelión militar y golpe de Estado en Venezuela". En: *Revista de Ciencias Sociales*. Universidad de Costa Rica. Nº 76 (junio de 1997): pp. 173-185.
- Rospigliosi, Fernando. "Fujimori y El Niño. Campaña reeleccionista en aguas turbias". En: *Nueva Sociedad*. Caracas (Venezuela), nº 154 (marzo-abril de 1998): pp. 6-13.
- Utzig, José Eduardo. "La izquierda en el gobierno. Notas sobre el PT en Porto Alegre". En: *Nueva Sociedad*. Caracas (Venezuela), Nº 157 (setiembre/octubre de 1998): pp. 107-124.

CONFERENCIAS

Elizabeth Carrillo, filósofa cubana. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica. Martes 22 de junio, Aula 310.

Eduardo Baldares Phillips
Urbanización Las Rosas
La Trinidad de Moravia
Casa D20